

iii Sugerencias litúrgicas !!!!!

MIÉRCOLES DE CENIZA

El Miércoles de Ceniza es un día importante. Lo es porque así lo indica el calendario litúrgico, y lo es también en la conciencia de un buen número de cristianos, que en este día procuran participar de la Eucaristía y recibir la ceniza como signo de conversión.

Habrà, por tanto, que preparar adecuadamente la celebración, de modo que los ritos especiales de ese día no se realicen de modo improvisado. Teniendo en cuenta, por ejemplo, la siguiente:

- * Habrà que situar el plato con la ceniza en un lugar destacado, desde el principio de la celebración. No sobre el altar, ni tampoco en la credencia, sino, por ejemplo, sobre una mesilla colocada en un lugar visible. En cambio, el agua con que se asperjarà la ceniza es mejor dejarla en un lugar discreto, como por ejemplo la credencia, y devolverla allí una vez utilizada.
- * Es conveniente que, si no hay diáconos o concelebrantes, el presidente de la celebración esté acompañado por algún acólito, para ayudarle en lo que sea conveniente, y para ofrecer el leccionario a besar durante la imposición de la ceniza. Esta función la puede realizar cualquier miembro de la asamblea.
- * En el rito de la ceniza, será conveniente que el presidente de la celebración también la reciba. Se la puede imponer un ministro, o imponérsela él mismo.
- * Una buena forma de realizar la imposición de la ceniza a los fieles puede ser la siguiente. El presidente se sitúa en el lugar correspondiente con el plato de ceniza en las manos, y a su lado (pero dejando espacio para circular) se sitúa un ministro con el leccionario abierto. El presidente impone la ceniza, y dice la fórmula "Acuérdate de que eres polvo...". Seguidamente el fiel pasa al lugar del otro ministro, el cual le ofrece el libro a besar (o tocar con la mano y santiguarse), y le dice la fórmula referente al Evangelio. Si durante la imposición de la ceniza se canta, habría que comenzar el canto cuando ya hayan pasado dos o tres personas a recibir la ceniza, dejando que se oigan al principio en voz alta las fórmulas "Acuérdate" y "Conver-tíos".

□ JOSEP LLIGADAS

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

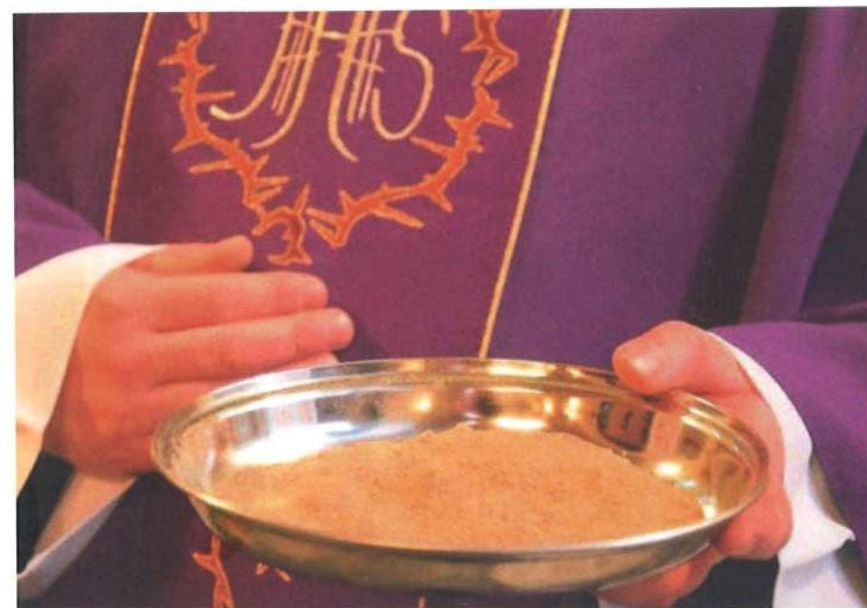
Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos



Cuaresma en tiempos de pandemia

La Iglesia autoriza la imposición de la ceniza sin renunciar a la seguridad



La ceniza muestra gráficamente la fragilidad humana.

Miércoles de ceniza

- Subsidio litúrgico diocesano -

Miércoles de ceniza

Color morado. Misa y lecturas de feria. Imposición de la ceniza.

Prefacio II Cuaresma. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Hermanos, hoy nos reunimos para recibir la ceniza. Bienvenidos todos a experimentar la misericordia de Dios. Ante nuestra levedad, ante la pequeñez, representada en la ceniza, acudimos a que el Señor nos fortalezca, nos llene de gracia y convierta este tiempo en un tiempo propicio para cambiar nuestra vida. Dispongámonos a vivir con corazón sencillo la eucaristía y pidamos fuerzas para vivir la oración, el ayuno y la limosna que la liturgia nos propone.

(Se omite el acto penitencial, ya que en esta celebración es sustituido por la imposición de la ceniza).

ORACIÓN COLECTA

**Concédenos, Señor, comenzar el combate cristiano
con el ayuno santo,
para que, al luchar contra los enemigos espirituales,
seamos fortalecidos con la ayuda de la austeridad.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...**

LECTURAS (Jl 2,12-18; Sal 50,3-4.5-6ab.12-13.14 y 17 (R/.: cf. 3a); 2Co 5,20-6,2; Mt 6,1-6.16-18)

Toda la palabra que hoy escucharemos insiste en una misma idea: conversión. Necesitamos cambiar, mejorar nuestro comportamiento. Se nos pide rasgar el corazón para hacerle nuevo. Se nos invita a reconciliarnos con Dios. Se nos propone vivir con autenticidad la oración, el ayuno y la limosna. Escuchemos con atención.

LOS SILENCIOS EN LA MISA

La duración de la misa

Una de las batallas en las que luchamos en la renovación litúrgica de nuestras comunidades tiene que ver con la duración de las celebraciones. No es un asunto fundamental, ni debe preocuparnos demasiado, pero a muchos fieles les causa malestar la sensación de que la celebración ha sido excesivamente larga o de que el sacerdote “tarda mucho”. Hay que trabajar al menos en dos aspectos:

- 1) En que el sacerdote efectivamente haga lo posible para que la celebración fluya adecuadamente: comenzar puntualmente, sin retraso; preparar la homilía de modo que no se alargue excesivamente; coordinar bien a todos los ministros de modo que no haya tiempos muertos sin necesidad.
- 2) Concienciando a los fieles en la importancia del silencio, para que no tengan la sensación de que es un tiempo sobrante, sino que sepan acogerlo como una oportunidad de vivir la celebración intensamente, con aquella participación consciente, activa y fructuosa que la reforma litúrgica propugna.

De hecho, sumando la duración, en una sola celebración, de todos los silencios de los que hemos hablado hasta ahora, tendríamos aproximadamente tres minutos. Así que, suprimiendo los silencios, la celebración se abreviaría solamente en tres minutos, pero dejaría de ser un tiempo de encuentro con el Señor porque apenas daría cabida a la acción del Espíritu en los corazones.

CANTOS

Entrada: Attende Dómine (CLN 101); A ti levanto mis ojos (526); Vamos buscando la verdad (730); Camina, pueblo de Dios (728); Este es el día del Señor (712). **Salmo responsorial:** D-5 **Ofrendas:** El alzar de mis manos (F. Palazón); Padre eterno, Dios piadoso (CLN H 1). **Imposición de la ceniza:** Yo no soy nada (L. Alfredo); Danos, Señor, un corazón (253). **Comunión:** Si, me levantaré (107); Dame tu perdón (111); Tú eres el Dios que nos salva (608); Ten piedad, Señor (114); Perdónanos nuestras culpas (115). **Final:** Dios es fiel (CLN 117); La alegría en el perdón (C. Gabaraín).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 50



Mi-se-ri-cor-dia, Se-ñor, he-mos pe-ca-do.

BENDICIÓN DE LA CENIZA (Después de la homilía)

Con actitud humilde oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer en nuestras cabezas en señal de penitencia.

Oh Dios, que te dejas vencer por el que se humilla y encuentras agrado en quien expía sus pecados, escucha benignamente nuestras súplicas y derrama la gracia + de tu bendición sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza, para que fieles a las prácticas cuaresmales, puedan llegar, con el corazón limpio, a la celebración del Misterio pascual de tu Hijo. El que vive y reina por los siglos de los siglos.. R./: Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Al iniciar la Cuaresma y con humildad de corazón acudamos a la misericordia divina para que nos conceda aquello que necesitamos.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que a lo largo de estos cuarenta días cuaresmales nos ayude a recorrer con austeridad este camino de conversión. Roguemos al Señor.
- Por los pueblos de la tierra, por quienes administran sus bienes: para que atentos a las necesidades de los más pobres, legislen para hacer crecer su dignidad. Roguemos al Señor.
- Por nuestros enfermos, por todos los que sufren cualquier tipo de dolencia y sufrimiento: para que encuentren remedio y alivio a su dolor. Roguemos al Señor.
- Por los que otros años recibieron la ceniza y ya no están entre nosotros, especialmente quienes fallecieron a lo largo de este año por el Covid'19: para que gocen de la paz del reino de los cielos. Roguemos al Señor.
- Por quienes hoy recibimos la ceniza: para que sintiéndonos necesitados de Dios, sepamos compartir los bienes, los recursos y el tiempo en servicio de los necesitados. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial: para que, a través de las prácticas cuaresmales de la oración, el ayuno y la limosna, encontremos la conversión. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Tú conoces, Señor, nuestra fragilidad y nuestro pecado, concédenos experimentar tu misericordia y tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio II de Cuaresma).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN


Los sacramentos que hemos recibido
nos sean de ayuda, Señor,
para que nuestros ayunos sean gratos a tus ojos
y nos sirvan de medicina.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Oh Dios, infunde propicio un espíritu de contrición
sobre los que se inclinan ante tu grandeza,
y merezcan conseguir misericordiosamente
la recompensa prometida a los que se arrepienten.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Nos llevamos no solo ceniza en nuestra cabeza, sino especialmente el compromiso de vivir un tiempo favorable para santificar nuestra vida por medio de la oración, el ayuno y la limosna. No esperes a empezar mañana. Desde ahora mismo aprovecha esta ocasión maravillosa de la Cuaresma para vivir de modo nuevo. Nos vemos, Dios mediante, el domingo. Que Dios nos acompañe en esta Cuaresma.



Para meditar y reflexionar:

¡Gozosamente marcados !

No fue hasta el siglo XI (allá por el año mil) cuando en Roma se comenzó a imponer la ceniza, pero atentos al significado, sólo se la imponían aquellos que querían decir a los demás, de una manera pública, que habían comenzado en serio un camino de conversión es sus vidas. La ceniza era un testimonio público, una señal que les marcaba ante los demás.

Y es que la ceniza es de por si un pequeño sacramento. Sabéis que se elabora con el ramaje con que se acogemos a Jesús en la celebración del domingo de Ramos del año anterior. Se queman las palmas, el romero, el laurel, el olivo... todo aquello que sirvió para la glorificación del Rey, se convierte en nada, en un pequeño residuo, en símbolo de penitencia. Así recordamos que lo que fue signo de exaltación, de poder y de gloria se queda reducido a cenizas. Buena enseñanza para desmontar todos nuestros deseos de grandeza y para ridiculizar la caduca superficialidad. En realidad, no hay más que darse una vuelta por la historia, donde los bienes perecederos o las glorias personales se esfuman como pompas de jabón.

¿Por qué no centramos la cuaresma en el amor? Es un buen examen de conciencia. Peregrinar hacia el amor, como decíamos antiguamente: a Dios, a los hermanos y a mí mismo. Seguir a Cristo en estos cuarenta días de desierto, en este peregrinaje cuaresmal, es poner nuestros ojos en él, en este Dios que sabemos nos ama, que está lleno de ternura, que es misericordioso, que perdona todas nuestras culpas y que no tiene en cuenta nuestras huidas, nuestras ofensas, nuestras indiferencias. Que es el Padre bueno, que en Jesús (el verdadero hermano mayor), anda preocupado por cada uno de nosotros e interviene en la historia para marcar un rumbo diferente y proponer un nuevo horizonte.

**D. Antonio
Gómez Cantero**

Obispo de Teruel y Albarracín